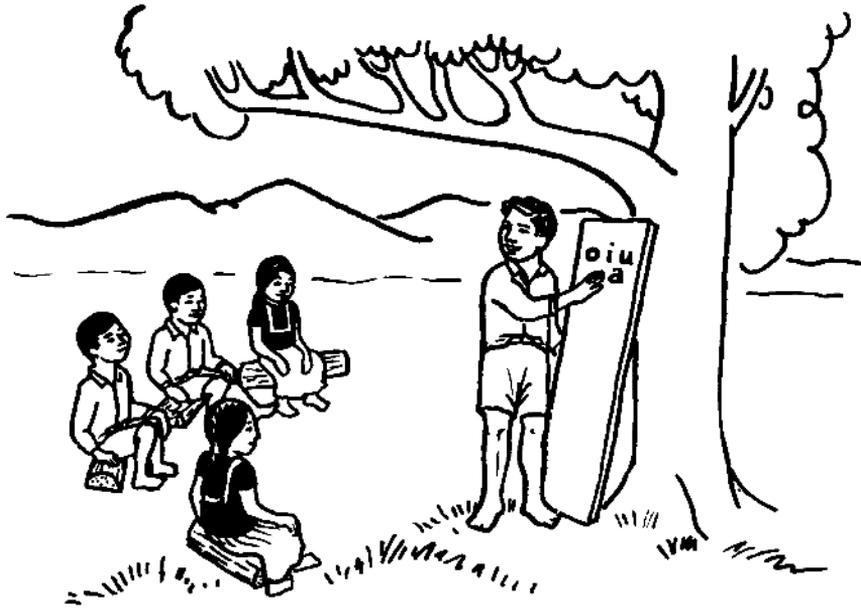


NAMIX QUICH ATSOJOW ARANGÜW
ESCUEL



Jugando a la Escuela

**NAMIX QUICH ATSOJOW ARANGÜW
ESCUEL**

Jugando a la Escuela

en el idioma huave de San Mateo del Mar, Oaxaca

Publicado por el
Instituto Lingüístico de Verano
en coordinación con la
Secretaría de Educación Pública
a través de la
Dirección General de Educación Extraescolar
en el Medio Indígena
México, D.F.
1973

Propósitos

Este libro ha sido preparado para los niños que ya están aprendiendo a leer español, pero que todavía no entienden muy bien lo que leen. El texto en español aparece al lado del texto en huave, para que el lector haga una comparación entre los dos. De este modo podrá observarse que el orden de las palabras no es el mismo en huave y en español; tampoco las formas gramaticales. Sin embargo, el significado es el mismo en los dos idiomas.

Este libro también puede ser usado para la preparación de niños que todavía no van a la escuela. Ellos pueden escuchar la lectura del libro y así irán aprendiendo algo acerca de cómo es una escuela y qué es lo que se hace allí.

En la página 23 se presenta un vocabulario de algunos términos en español, con su significado en huave. Esto debe facilitar el aprendizaje de nuevas palabras y frases en español.

La ortografía del huave es casi la misma del español, pero es necesario notar las siguientes diferencias:

La letra “x”, en huave, representa un sonido silbante como la “ch” del francés, o la “sh” del inglés, que no existe en español, pero que se encuentra en huave, en palabras como: xor 'jarro', y xax 'jícara'. También hay una vocal que no existe en español. Esta es la “ü”, que se forma como la “u” del español, pero con los labios estirados como cuando se va a sonreír. La “ü” se encuentra en huave en palabras como: müm 'madre', y müx 'canao'.

El texto en español fue preparado por la Profra. Iris Mills de Wares
del Instituto Lingüístico de Verano

Traducido al idioma huave por Profr. Proceso Olivares Oviedo
Editado por Alberto Stairs y Emilia Scharfe de Stairs
del Instituto Lingüístico de Verano

primera edición

Jugando a la Escuela
en huave y español
2-086 México, D.F. 3C
1973



Andrés Vázquez tiene ocho años. El va a la escuela, en donde aprende mucho.

Un día les dijo a los niños que son más chicos que él:

—Vamos a jugar a la escuela. Yo voy a ser el maestro.

Pues tajlüy chüc nop quich nench nenüt chüc Andrés Vázquez. Pues nej ajiür chüc oj-peacüw mineat nej. Pues nej teachüc amb tiül escuel. Pues nej lachüc aquiajchay quiriw.

Pues noic nüt tasaj chüc acas namix quich:

—Tabaats atsojoots arangaats escuel. Xique sanequiaach, —aw chüc.

—¡Najneaj! —awüw chüc a namix quich interajow—. ¡Pues tabaats tiül miescuel! ¿Nguiane ajlüy? —awüw chüc.

—Pues ninguiün apmarangaats escuel, —aw chüc a Andrés. Quiaj chüc tatiib andüy tiül minden xiül cerca aniüng nej. Pues mapeayiw chüc quiaj, quiaj chüc tapiüng—: Jogüy nop taula. Aaga taula cam para pizarrón. Nganüy ombeay escuel aag agüy niüng ajlüy a pizarrón cam. Wüx apmajmeliüts y apmawaats, ambaats ningüy, —aw chüc.

Pues quiaj chüc tapiüngüw a namix quich, tasajüw chüc a nequiaach:

—Ngo najiüran bang. ¿Cua sachetenon wüx? —awüw chüc.

Pues quiaj chüc tapiüng a Andrés:

—¡Muy bien! —gritaron todos los niños—. ¡Vamos a tu escuela! ¿Dónde está?

—Pues aquí tendremos el salón —les dijo Andrés, apuntando con la mano la sombra de un árbol que estaba cerca de su casa—. Aquí hay una tabla. La tabla va a ser el pizarrón. La puerta del salón va a quedar en este lado del pizarrón. Vamos a entrar y a salir únicamente por la puerta.

Los niños le dijeron:

—Maestro, no tenemos bancas. ¿En qué nos vamos a sentar?

Andrés les respondió:

—Cada uno tiene que traer su propia banca. Aquellos palos serán sus bancas. ¡Tráiganlos!

En ese momento llegó José. José tiene sólo cuatro años, pero también tiene ganas de aprender. El le dijo a su hermano:

—Yo quiero ser tu alumno. ¿Estás listo para enseñarme?

—Espérate un ratito —le dijo Andrés—. Tú no has traído banca. Allí hay un palo. Vete a traerlo para tu banca.



—Pues cada nopnop ich mayamb mibang nej. Iquiüjpan miün ajcüw a tocots xiül quiün para mibangan, —aw chüc.

Pues quiaj chüc ajngot a José. Pues aaga José quiaj ajiür chüc apiquiw mineat nej, pero nej nind chüc aquiajchay aton. Quiaj chüc tasaj micoj nej:

—Xique aton sandiüm narang miescualer, ¿alndom mequiaach xic? —aw chüc.

Pues quiaj chüc tapiüng Andrés:

—Icül noic ores. Ique nganaw meamb meyar mibang, pues jofün nots xiül. Quiür iyar para mibang, aj chüc.

Pues acuiür chüc a José tamb mayar. Condom interajow chüc a namix quich tambüw mayariw aton.

Tayacüw chüc tiüt teowil xiül. Condom chetetoj chüc interajow. Quiaj chüc tapiüng Andrés:

—¡Ngo mejawan nicuajind, ngwaj! Pues xique sanaquiaach icon nguineay para mejmeliün tiül escuel. Pues nganüy sana-saj icon ijawan iwixean. ¡Neafüt! ¡Quiüran ijantsan nin-güiün tiül yow! ¡At aton mi-mbeaxiün neafüt, netam mejepiün! Nde ndrom imeajtsan, —aw chuc.



José corrió y trajo el palo. Luego todos los niños trajeron otros palos.

Los pusieron debajo del árbol y todos se sentaron en ellos inmediatamente. Entonces Andrés les dijo:

—¡No saben nada! Les voy a enseñar a entrar bien a la escuela. ¡Miren sus manos! ¡Están sucias! ¡Vayan a lavárselas a la llave! Lávense bien las manos y las uñas, porque también están sucias. Además deben cortárselas.

Los niños corrieron a la llave y se lavaron las manos. También se lavaron la cara, y todos se mojaron el pelo.

Entonces Andrés les dijo:

—Quítense los sombreros y formen una línea recta. Van a marchar a la escuela conmigo. Fíjense bien cómo lo hago yo.

Andrés empezó a marchar gritando:

—¡Uno!... ¡Dos!... ¡Uno!... ¡Dos!... ¡Uno!... ¡Dos!... ¡Uno!... ¡Dos!

Todos fueron marchando bien formados a la escuela que estaba bajo el árbol. Entonces Andrés les dijo:

—¡Alto!

Pues quiaj chüc tambüw namix quich acuiúrrüw andüyiw wüx llave. Quiaj chüc tajan-tsüw owixeaw nejiw. Condom tapejiw oniüjcüw aton. At chüc omalüw nejiw tasangüjchiw chüc aton.

Condom quiaj chüc tapiüng a Andrés:

—Iwüniün misombreriün. ¡Linchiüron pero aleáingan! Tabaats para tiül escuel. Ijawan atnej sajüty at ijüyiün aton, —aw chüc.

Condom tapots chüc mateow:

—¡Uno!... ¡Dos!... ¡Uno!... ¡Dos!... ¡Uno!... ¡Dos! —aw chüc.

Pues quiaj chüc tambüw a namix quich interajow andüyiw tiül escuel tileaj xiül. Quiaj chüc tapiüng a Andrés:

—¡Canüy lomboron! —aw chuc.

Condom tatepeay chüc nejiw
wüx castille, tapiüng chüc:

—Buenos días, niños.

Atquiaj apmerangan apmete-
peayiün xic wüxan ijngoton,

—aw chüc.

Condom miescualer nej ta-
tepeayiw chüc nej wüx castille
aton, tapiüngüw chüc:

—Buenos días, maestro,

—awüw chüc.

Pues quiaj chüc tajmeliw
ambüw tiül aaga apiüngüw om-
beay escuel. Quiaj chüc chete-
toj wüx mixiülüw nejiw tiül es-
cuel.

Condom Andrés tapiüng chüc:

—Sanarang minütiün, ndoj
sanapaj minütiün cada nüt, —aw
chüc. Quiaj chüc tatün man-
guiay nop quich:

—¿Cua minüt? —aj chüc.

Luego los saludó:

—Buenos días,
niños. Salúdenme
antes de entrar en la
escuela.

Sus alumnos les
saludaron así:

—Buenos días,
maestro.

Después entraron
por la puerta y se
sentaron. Cada uno en
su propio palo en el
salón.

Entonces Andrés
les dijo:

—Voy a escribir
sus nombres para pa-
sar lista cada día. A
ver, joven, ¿cómo te
llamas? —le dijo a un
niño que estaba allí.

—Xique xanüt José María Vázquez —le contestó el niño.

—Muy bien —dijo Andrés—. Pero les enseñaré a decirlo en castellano. Hay que decir: "Yo me llamo José María Vázquez, para servir a usted." ¡Díganlo así!

En ese momento el gato pasó corriendo por entre los alumnos, porque lo iba persiguiendo el perro. El perro estaba ladrando y le pegó a Elena. Ella se cayó de su palo y empezó a llorar. Todos los muchachos corrieron tras los dos animales, gritando:

—¡Sáquense! No entren en nuestro salón.

Quiaj chüc tapiüng a quich nench:

—Xique xanüt José María Vázquez, —aw chüc.

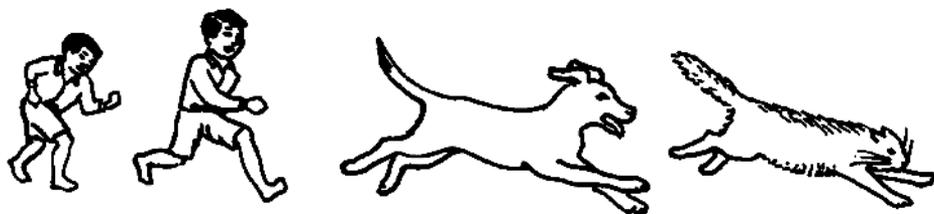
—Pues najneaj, —aw chüc a Andrés—, pero sanaquiaach icon primero nguineay apmepiüngan wüx castille. Netam mepiüngan: Yo me llamo José María Vázquez, para servirle, irajan, —aw chüc.

Pues quiaj chüc ajngot nop miüs acuiür amb chüc tiül miescualer nej, alchüc mandüüb nej nop pet, teachüc antsor. Ajtoech chüc wüx ombas nop nüx nenüt Elena. Tajmiüc chüc a nüx, ajiünts chüc. Condom acuiürrüw chüc a namix quich mandüjpiw mamb maloxiw chüc a pet, miüs, teapajüw:

—¡Iwüniün! nda majmel nin-güy tiül escuel alinomb, —aw chüc.

Pues átan chüc quiaj ndoj
arang miescuel nej Andrés Váz-
quez.

Así terminó el
primer día de clases
en la escolita de An-
drés Vázquez.





Unos días después,
Felipe les preguntó a
sus compañeros:

—¿Por qué no ju-
gamos a la escuela
otra vez? Esta vez yo
voy a ser el maestro.

—¡Vamos! —gri-
taron todos y corrieron
para arreglar su salita
en la sombra.

Pues ajiür chüc noic ic nüt
Felipe tatün chüc manguiay na-
mix quich miamigo nej:

—¿Neol ngo mambaats
matsojoots alinomb marangaats
escuel? Nganüy mbich xique
sanarang nequiaach, —aw chüc.

—¡Pues tabaats! —aw chüc.
Acuiürrüw chüc, tambüw intera-
jow para chüc matajcüw segur
niüng apchetemoj tiül minden
xiül.

Pues quiaj chüc tapiüng a Felipe:

—Pero sanapaj minütiün primera, —aw chüc a jayats nequiaach. Tataag chüc empezar con Elena Gutiérrez.

Pues Elena tapiüng, chüc:

—Salningüy, —aw chüc.

—Pues najneaj, —aw chüc a nequiaach—. Pero sanaquiaach icon nguineay para mepiüangan wüx castille. Wüx sanapaj minütiün apmepiüangan: Presente, irawan, —aj chüc nejiw.

—Roberto Gutiérrez.

Nej tapiüng:

—Presente, —aw chüc.

—Andrés Vázquez.

Nej tapiüng:

—Presente, —aw chüc.

—José María Vázquez.

Nej tapiüng:

—Presente, —aw chüc.

—Primero vamos a pasar lista —dijo el nuevo maestro—. Voy a empezar: Elena Gutiérrez.

Entonces ella le respondió:

—Salningüy.

—Muy bien —dijo el maestro—. Pero les voy a enseñar a con-
testar en castellano. Cuando los llame por su nombre, digan: "¡Presente!"

—¡Roberto Gutiérrez!

—¡Presente!

—¡Andrés Vázquez!

—¡Presente! —le respondió también.

—¡José María Vázquez!

—¡Presente!

Al terminar con la lista, el maestro dijo a sus alumnos:

—¡De pie todos! Párense para cantar el Himno Nacional. Todos se pararon, pero sólo el maestro y Andrés lo sabían todo. Cuando terminaron de cantar, les dijo el maestro:

—Deben saber todo el himno. Más tarde van a aprenderlo.

Después le preguntó a la clase:

—¿Qué día es hoy?

Unos le respondieron:

—Hoy es domingo.

Otros dijeron:

—Hoy es martes, o viernes.

Condom quiaj chüc tasaj miescualer nej:

—Witiüron, lomboron. Apmatajcaats cantar Himno Nacional, —aw chüc. Interajow chüc lombotoj, pero solo chüc a nequiaach y Andrés ndoj ombasüw matajcüw cantar aaga canto quiaj. Wüx chüc ndoj, tsototoj interajow chüc quiaj chüc tapiüng nequiaach:

—Netam mejawan interaron aaga canto quiaj, —aw chüc—. Pero teáman apndom imbasan, —aw chuc.

Quiaj chüc tatün manguiay miescualer nej:

—¿Cua menüt nganüy? —aw chüc.

Pues altiül tapiüngüw:

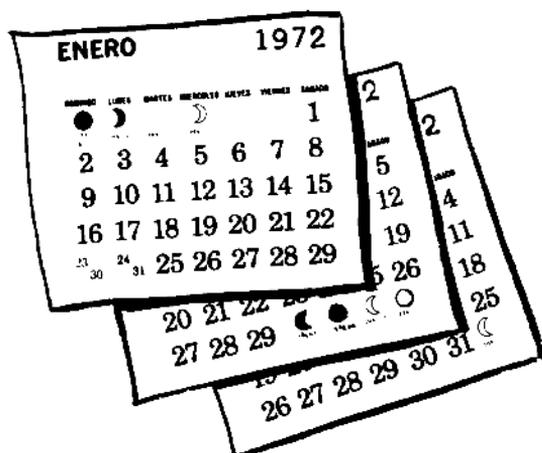
—Nganüy doming, —awüw chüc.

Alinop tapiüng:

—Nganüy martes o viernes, —aw chüc.

Quiaj tapiüng a nequiaach:

—Nejinguind ngo majaw cua menüt nganüy. Pues nganüy sábado. Xic sawaw cos ngo majlüy escuel sábado. Pues sanaquiaach icon wüx minüt seman. Pues seman ataag empezar ajan wüx doming. Pues aaga nüt ajlüy escuel sola áagan lunes, martes, miércoles, jueves, y viernes. Inguiayiün, sanapiüng alinomb, ndoj apmapiüngaats interajoots, —aw chüc.

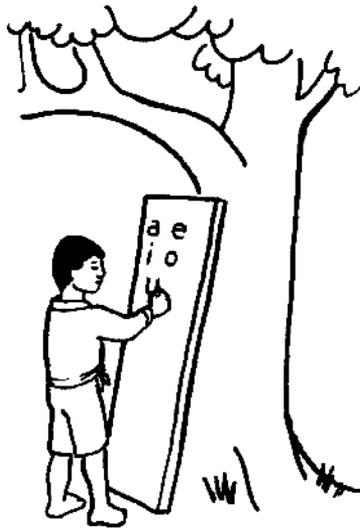


Wüx ndoj mapiüng xeyay vuelta, quiaj chüc ndot ombasüw mapiüngüw interajow minüt seman.

Entonces el maestro dijo:

—Ninguno sabe qué día es hoy. Les voy a decir. Hoy es sábado. Yo sé esto porque no tenemos clases en la escuela los sábados. Les voy a enseñar los nombres de todos los días de la semana. La semana empieza con el domingo. Y los días de clases en la escuela son: lunes, martes, miércoles, jueves, y viernes. Ffjense bien. Voy a repetir los nombres de los días de la semana. Luego ustedes van a repetirlos conmigo.

Después de repetirlos muchas veces, todos podfan decir los nombres de todos los días de la semana.



Luego, el pequeño maestro les preguntó:

—¿Cuáles son las vocales?

Como nadie supo decirle; entonces él les dijo:

—Las vocales son: a, e, i, o, u. Voy a escribirlas en el pizarrón. Fíjense bien. Aquí están escritas las vocales. Léanlas conmigo.

Pues ndoj chüc aaga quich nequiaach tatün chüc manguaiy nejiw:

—¿Ngo mejawana cuane nasoic vocales? —aw chüc.

Pues wüx tajaw nejinguind ngo ndom mapiüng, quiaj chüc tapiüng:

—Pues nasoic vocales ajcüw: a, e, i, o, u. Pues sanarang wüx pizarrón. Ijawan, jogüy aag agüy nasoic vocales. Ateowaats, —aw chüc.

Pues interajow chüc a namix quich tateowüw aaga vocales quiaj xeyay vez. Pues at chüc quiaj Felipe taquiaach ajcüw miamigo nej. Hasta chüc quich José tapiüng:

—Laind sanganeow yow, —aw chüc.

—At a xic aton, —aw chüc Elena.

Pues ijpüéj chüc witiütöj para mawüw tiül escuel. Pues Felipe tapiüng chüc:

—Icona ngo mejawan nicuajind, ngo ndom meriowan sin mesajan xic. Pues netam mendacan cawüx iwixean primera. Netam mepiüngan: Irang favor,



Todos los muchachos leyeron muchas veces las vocales. Así Felipe estuvo enseñando a sus amigos, hasta que el niño José le interrumpió diciendo:

—Tengo sed. Quiero agua.

Entonces Elena también dijo:

—Yo también tengo sed.

Los dos se levantaron para salir del salón. Felipe les dijo:

—¿Qué no saben nada? Ustedes no pueden salir del salón sin mi permiso. Deben alzar la mano y pedir permiso al maestro. Además deben decir: "¿Me da usted permiso de salir a tomar agua, maestro?"

Esta vez se los voy a dar, pero recuerden bien que siempre deben pedir permiso antes de salir del salón. Yo también tengo sed, por eso voy a dar permiso a toda la clase.

Luego todos corrieron a la llave para recoger sus tazas y tomar agua. Después regresaron a su escuela.



Otra tarde Ricardo dijo a los demás niños:

—Esta vez yo voy a ser el maestro de nuestra escuela.

—Muy bien —le respondieron todos—. ¿Qué es lo que nos vas a enseñar?

maestro. Nind sanganeow yow, irawan. Pues nganüy sanüüch icon lugar meamban, pero ich leaam imeajtsan que netam mesajan xic antes de nganaw meriowan tiül escuel. Pues at a xique laind sanganeow yow. Pues sanüüch lugar intera escualer, —aw chüc.

Ndoj acuiürrüw chüc andü-yiw wüx llave mayariw mitasüw nejiw manganeowüw yow. Ndoj tandilileaw chüc andü-yiw tiül nine escuel.



Pues noic nüt andüy wüx quinüt Ricardo tasaj chüc alde-mas namix quich:

—Pues nganüy xique sanarang nequiaach tiül nine escuel, —aw chüc.

—Pues najneaj, —awüw chüc interajow—. ¿Cua apmequiaach xicon wüx? —awüw chüc.



—Pues sanaquiaach icon wüx número. Pero primero apmambaats apmajüyiiüts con bander tangal xateat, —aw chüc Ricardo.

Pues wüx chüc tajawüw a bander a namix quich, quiaj chüc tapiüngüw:

—Xowüy lajneaj. Jane apmandeaand, —aw chüc.

—Pues cos xique saneay a bander pues xique sanandeaand.

—Les voy a enseñar los números; pero primero vamos a marchar con la banderita que me compró mi papá —dijo Ricardo.

—¡Qué bonita está la banderita! —gritaron todos—. ¿Quién la va a llevar?

—Pues como la bandera es mía, yo la voy a llevar —les dijo

Ricardo—. Fórmense y sfganme en una fila bien recta.

Entonces todos se formaron, llevando palos para hacerse soldados. Ricardo los llevó dando vueltas alrededor de la casa. Al fin se cansaron de marchar y entonces Ricardo los llevó a su escuelita. Todos se sentaron inmediatamente en sus banquitas.

Después de pasar lista, Ricardo les dijo:

—Fíjense bien, mientras yo cuento hasta cinco. No hablen; porque si hablan no van a aprender nada. Si alguien habla lo voy a castigar muy duro.

Linchiüron aleáingan, ndoj ap-
mendüjpiün xic, —aw chüc a
Ricardo.

Pues ndoj quiaj chüc lin-
chiüttoj ajoyjoyiw chüc xiül para
chüc majüec at nejiw soldado.
Pues Ricardo taquiiüb chüc ne-
jiw mayeyiw tiüt aniüing nej.
Pues wüx paxiüt ocueajiw, Ri-
cardo taquiiüb chüc nejiw andü-
yiw nine escuel. Ndoj interajow
chüc chetetoj wüx nine mibangiw
nejiw.

Wüx landoj mapaj nej mi-
nütiw, quiaj chüc Ricardo ta-
piüng:

—Inguiayiün sanateow hasta
acoquiaw wüx castille. Nde
merndeacan. Sitiül apmern-
deacan pues ngome apmexoman
nicuajind. Sitiül aljane apme-
ndeac sanataag castigar. Pues
najneaj, inguiayiün, —aw chüc.

Pues quiaj chüc tapiüng:

—Uno, dos, tres, cuatro, cinco. Canüy apmapiüngaats nóiquian, —aw chüc.

Pues namix quich tateowüw chüc hasta acoquiaw xeyay vez. Ndoj Ricardo tapiüng chüc:

—Nde merangan ruida, nganüy apmerquiaachayon meteowan hasta gajpowüw. Pero cos Felipe teandeac, pues sanataag castigar. Nganüy ngo nawüüch ic, Felipe. Lombor ninguij hasta wüx sanasaj ic tsotomear, —aw chüc.

Pues interajow a namix quich teachüc majawüw a Felipe. Nej lembet chüc niüng ajlüy aaga xiül quiaj. Ndoj Ricardo tasaj chüc miescualer nej:

—Bien, escuchen entonces: uno, dos, tres, cuatro, cinco. Ahora, repitan todos conmigo.

Los niños estuvieron repitiendo hasta el número cinco, muchas veces. Luego Ricardo les dijo:

—¡Silencio! Ahora van a aprender a contar hasta diez. Pero como Felipe estaba hablando, voy a castigarle. Esta vez no te voy a pegar, Felipe. Pero vas a quedarte parado en el rincón hasta que yo te diga que te puedas ir a sentar.

Todos los muchachos nada más miraban a Felipe. El se paró cerca del árbol. Después Ricardo dijo a sus alumnos:

—Escuchen bien.
Voy a contar hasta diez. Luego ustedes van a repetir los números, contando sin ayuda.

Ricardo contó así:

—Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez.

Entonces el pequeño maestro les dijo a sus alumnos:

—Bien, sigan trabajando.

Todos los niños repitieron muchas veces los números hasta diez.

Por fin el maestro preguntó:

—¿Ya sabes contar bien, José?

—Inguiayiün sanateow hasta gajpowüw. Ndoj icónan quiaj apmeteowan, —aw chüc.

Pues nej tapots chüc müüch mateow wüx castille, tapiüng chüc:

—Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez, —aw chüc.

Ndoj nine nequiaach tapiüng chüc:

—Pues najneaaj iteowan, —aw chüc.

Pues namix quich tandilileaw mapiüngüw chüc xeyay vez aaga número hasta gajpowüw.

Condom aaga nequiaach tatün chüc manguiay:

—¿José, landoj imbas iteowa? —aw chüc.

José ngo chüc mendeac.
Quiaj chüc tapiüing a Ricardo:

—¡Erndeac! ¿Neol ngo ndom mesaj xic? —aw chüc.

—Ajaj, maestro, xique lana-teow najneaj, —aw chüc a José.

Pero José ngo chüc ndom ombas mateow najneaj. Lachüc ngo majaw cua apmapiüing. Pues aaga ores quiaj Felipe tendeac, tapiüing chüc:

—Xique lango mind más satsoj sarang escuel. ¿Jane nind atsoj arang soldado maquiitüb xic? —aw chüc.

Quiaj chüc José tapiüing:

—At a xique aton sanatsoj sarang soldado. ¿Nguiane ajlüy xaescopet? —aw chüc.

—¡Tabaats! —awüw chüc interajow.

Quiaj landoj.



José no le respondió nada. Entonces Ricardo le gritó:

—¡Habla! ¿Por qué no dices nada?

—Sí, maestro, yo sé contar —dijo José.

Pero José no sabía contar bien. No sabía que decir. En ese momento habló Felipe desde su rincón:

—Yo ya no quiero jugar a la escuela. ¿Quién quiere jugar a los soldados conmigo?

Inmediatamente José se paró y dijo:

—Yo también voy a jugar a los soldados. ¿Dónde está mi escopeta?

—¡Vamos pues! —dijeron todos.

POCH MAS NETAM PARA MAJAWUW ESCUALER

Para mandeac anaag maestro:

buenos días, maestro	para matepeay ümb arraw
buenas tardes, maestro	para matepeay andüy wüx quinüt
buenas noches, señor	para matepeay ongwiiüts
con su permiso, quiero pasar	itaag perdon, sanamong
dispéñseme usted perdóneme usted	itaag xic perdonar
muchas gracias (Dios le pague)	Dios mangüy ic
por favor	irang favor
quisiera salir	sandiüm namb afuera
quisiera tomar agua	nind sanganeow yow

Leaw almajlüy tiül escuel:

los alumnos	escualer
las bancas	bang
la bandera	bander
los cuadernos	cuaderno, nawiig
el gis	gis
los lápices	lapiz
los libros	nawiig, libro
el piso	tiüt tiliüm
la puerta	apal iüm, ombeay iüm

Minüt micuerpojan:

la cabeza

la cara

la frente

la boca

el pelo

los ojos

las manos

los pies

los dedos

las trenzas

omalaran

tembasaran

tembas omalaran

ombeayaran

miondeats omalaran,
mieedaran

oniüügaran

owixeran

oleajaran

micual owixeran

mipeat omalaran

Apixeran:

la blusa

la camisa

la falda

los pantalones

el sombrero

el vestido

los zapatos

los huaraches

meed

camix

mijael montaj, jael, sondot

sarral

sombrer

vestida, napixeran

socol napüec, apaj

napüec

Los números:

uno	noic (quit, nawiig, nüt...) nop (núx, boy, pet...) nots (lapiz, ndiüc, las...)
dos	ijquiw (quiec, camix...) ijpüw (nench, cawüy, miüs...) ijtsüw (xiüt, ndiüc, lapiz...)
tres	arej (quit, sarral, bang...) arojpüw (peats, micual, pet...) arojtsüw (nine owix, las, lapiz...)
cuatro	apiquiw
cinco	acoquiw
seis	anafw
siete	ayafw
ocho	ojpeacüw
nueve	ojquiyej
diez	gajpowüw

Leawa poch apmanderac tiül escuel:

abre la ventana	ileaaig a ventan
¿adónde vas?	¿nguiajip?
¡ándale!	¡quiür!
¡ayúdale!	¡imbeol! ¡ermbeol!
bien hecho	najneaj terang
¡cállense!	¡ndijchiüron!

¡cierra la puerta!
¡contéstame!
¡corre!
dame tu papel
¿de dónde vienes?

de pie, todos
dfgame
¿dónde está?
él tiene
está ausente
está bien
estás haciéndolo bien
¡espérate!
¡ffjense bien!
habla tú
hablen ustedes
hágalo bien, hazlo bien
¡lávate las manos!
¡mira!
no hablen
no mientan
no roben
párate
pasen al frente
pfdelo a tu mamá

¡ipal a iüm! ¡ipal a
puerta!
¡isaj xic!
¡icuiür!
chiün minawiig
¿nguia ermiün?
¿nguia iwiün?
lomboron
isaj xic
¿nguiane almajlüy?
nej almajiür, nej alteowix
ngo majlüy
najneaj
najneaj teamerang
¡icül!
¡ijawan najneaj!
erndeac
erndeacan
irang najneaj
¡ijants iwix!
¡ijaw!
nde merndeacan
nde merwaijchan
nde mernejtiün
lombor
imongon delante
itün ocueaj mimüm

pídelo a tu papá
pórtate bien
pórtense bien
¿por qué?
estoy presente
quítense los sombreros
¡rápido!
repitan después de mí
síéntate
¡silencio!
sigan trabajando
 trabajen ahorita
 no dejen de trabajar
todavía no ha llegado
tráeme tu papel
véte afuera
ven acá
ya saben mucho
yo no tengo
yo no sé todavía

yo no sé

itün ocueaj miteat
tapots itsoj
tapots itsojon
¿neol?
salningüy
iwüniün misombreriün
¡najénan!
indililean ipiüngan
tsotsor
¡ndijchiürónan!

nguiam irangan najiüt
ndeme lombochiün najiüt
nganaw mapeay
ijamiün minawiig
quiür afuera, iriow afuera
mac ningüy
lamejawan xeyay
ngo najiür
nganaw najaw, nganaw
 nataag entender
ngo najaw, ngo nataag
 entender

HIMNO NACIONAL

CORO

Mexicanos, al grito de guerra
el acero aprestad y el bridón,
y retiemble en sus centros la tierra
al sonoro rugir del cañón.

ESTROFAS

I

Ciña, ¡oh Patria!, tus sienes de oliva
de la paz el arcángel divino,
que en el cielo tu eterno destino
por el dedo de Dios se escribió.

Mas si osare un extraño enemigo
profanar con su planta tu suelo,
piensa, ¡oh Patria querida!, que el cielo
un soldado en cada hijo te dió.

IX

¡Patria!, ¡Patria!, tus hijos te juran
exhalar en tus aras su aliento,
si el clarín, con su bélico acento,
los convoca a lidiar con valor.

¡Para tí las guirnaldas de oliva!
¡Un recuerdo para ellos de gloria!
¡Un laurel para tí de victoria!
¡Un sepulcro para ellos de honor!

